

MUSICA, LITURGIA Y PASTORAL

Capítulo 4

ESPIRITUALIDAD DEL CANTO LITURGICO

P. Luis Alberto Tato Hawryszko

GRUPO PUEBLO DE DIOS 1991.

+ Pbro. OSVALDO CATENA
+ Pbro. José Bevilacqua s.s.s.
+ Pbro. Alfredo B. Trusso
+ Humberto Facal
Pbro. Anselmo Gáspari SDB
Pbro. Alberto Luis Hawryszko
Pbro. Julián Zini
Pbro Luis Reigada
Cristina Ballari de Facal
Luis Vazzano
Hilda Vazzano
Pbro. Daniel Climente
Pbro. Santiago Herrera
Pbro Marcos Picaroni

A la feliz memoria del Padre Osvaldo Catena,
músico, hermano de todos

NIHIL OBSTAT:

Mons. Gerardo Sueldo, Obispo de la Nueva Orán

Presidente de la Comisión Episcopal de liturgia 1991.

IMPRIMATUR: Mons. Vicente Mirás Vicario General del
Arzobispado de Buenos Aires.

Copyright por EDITORIAL BONUM, Maipú 859,1006,
Buenos Aires

Diseño de tapa e interior: Equipo Editorial.

Composición: Iniciativa Gráfica. Queda hecho el
depósito que marca la ley 11.723. Industria Argentina.

ISBN: 950-507- 315-3



CAPITULO IV

ESPIRITUALIDAD DEL CANTO LITURGICO

El canto sagrado, esa misteriosa y humana fuerza que nace espontánea y necesariamente cuando el espíritu del hombre se encuentra con lo sagrado, es un fenómeno universal, parte necesaria e integral de todo culto, y por consiguiente, también del culto cristiano.

Entre las muchas condiciones que reflejan la fresca vida del cristianismo primitivo, una de ellas es esta: **ES UN PUEBLO QUE CANTA Y CANTA UN CANTO NUEVO PORQUE SU CORAZON SE HALLA RENOVADO.**

TODA MISTICA, TODA ESPIRITUALIDAD, en el sentido amplio de la palabra necesita expresarse en un canto. El Canto a su vez, para manifestar toda su secreta potencia, necesita de un Pueblo que cante.

Por eso, **DEL CANTO, COMO DE LA MISTICA, COMO DE LO ESPIRITUAL SOLO PUEDE HABLAR QUIEN LO HA VIVIDO, QUIEN SE HA SENTIDO ALGUNA VEZ TRANSPORTADO POR EL, INCLUSO HASTA LAS LAGRIMAS, COMO SAN AGUSTIN.** Acompañados entonces, por los Santos Padres de la Espiritualidad, y también por poetas y cantores populares, compartimos este capítulo acerca de la Espiritualidad del Canto Litúrgico. En lo que sigue queremos aludir a estas dimensiones en cuanto expresadas y significadas por el canto litúrgico.

1. LA MELODIA COMO SERVICIO A LA PALABRA DE DIOS

La vida nos enseña que, **CUANDO CANTA u OYE CANTAR**, percibe el hombre una oculta sensación de placer, de algún modo connatural a su mismo ser humano. Es por ello que el canto resuena con tanta frecuencia en sus labios a través de los diversos momentos del día.

Pero, además de este placer. **EL CANTO MANIFIESTA UNA ENORME FUERZA PEDAGOGICA: "EL ARTE EDUCADOR POR EXCELENCIA, EL QUE POR MEDIO DE SONIDOS SE INSINUA EN EL ALMA Y LA FORMA EN LA VIRTUD, HA RECIBIDO EL NOMBRE DE MUSICA"**. Precisamente por su carácter placentero el canto se convierte en vehículo inmejorable para la transmisión de la verdad y de los valores.

De esta manera, la melodía musical, con el placer que naturalmente produce en nosotros, tiene una misión providencial, querida por Dios para nuestra salvación. Por eso, el canto de los salmos será considerado por, los Padres, como un medio instituido por Dios para restablecer y reformar al hombre caído. **"EL SALMO CANTADO RESULTA UNA MEDICINA DIVINA PARA LA CURACION DEL ESPIRITU HUMANO HERIDO POR EL PECADO."**

Se comprende así la **FUNCION DIACONAL** del canto litúrgico: la melodía ha de estar totalmente subordinada a la Palabra y ha de tratar únicamente de subrayar con sencillez y dignidad el sentido de las palabras.

Como la Palabra es la que convoca y realiza el misterio de la salvación, al ir acompañada de melodía, resulta agradable en el momento de recibirla y, lo que se ha aprendido de esta forma, a gusto y por propia voluntad, es mucho más difícil que se olvide.

---Oh sabio invento del Maestro, exclama **SAN BASILIO**, que ideó un arte para a la vez cantar y aprender cosas útiles, pues de esta forma los preceptos quedan impresos con más fuerza en el alma".

El ideal del canto litúrgico es el lema de Juan Bautista: **DISMINUIR PARA QUE LA PALABRA CREZCA**. Por eso el mejor canto litúrgico es aquel que más obediente es a la Palabra.

Para esto es fundamental no sólo que el canto exprese la fe, sino que el cantor personalice su canto por la comprensión y adhesión de fe. Así, la melodía del canto cristiano ha de ser tal que en su misma composición muestre la sencillez cristiana y provoque a la vez el cambio del corazón en los oyentes.

El cantor deberá prestar atención a las Palabras que canta, tratar de penetrar en el sentido espiritual por medio de la meditación y del conocimiento de las Escrituras.

ASÍ EN TONCES, EL CANTO SERÁ UN REFLEJO UN ESPEJO DEL ALMA DEL CRISTIANO.

"Por esto, el canto de los salmos puede llegar a ser de esta forma un índice vital del estado espiritual del cristiano, en el que palpa sus propias relaciones más íntimas con Dios".

2 EL CANTO Y LA ACTUACIÓN DEL ESPÍRITU EN LA ORACIÓN DEL CRISTIANISMO.

También el canto cristiano tiene la propiedad de realizar en el interior del espíritu de aquel que está cantando **LA ORDENACIÓN Y PURIFICACIÓN DE SUS SENTIMIENTOS**, como liberación y vaciedad de sus preocupaciones y de sus pasiones.

"Ninguna cosa hay como la modulación de un cántico divino para elevar al alma y dotarla como de alas, liberarla de la tierra y de los vínculos del cuerpo, inspirar en ella un verdadero amor por la sabiduría y un profundo desprecio de todas las cosas que pertenecen a esta vida terrestre". (San Juan Crisóstomo).

El canto tiene la función de ordenar los afectos y sentimientos del Hombre y acallar el ruido de las diversas pasiones que anidan en s espíritu. **DE ESTA FORMA, vacío de toda preocupación ajena, EL ALMA SE ENCUENTRA ABIERTA A LA RECEPCIÓN DE LA PALABRA Y DE LA GRACIA DE DIOS"**.

Esta fuerza de "catarsis" psicológica que los Padres han visto inherente al canto cristiano, puede ser valorada como un elemento positivo para la purificación espiritual.

"La tranquilidad, dice San Basilio, es el comienzo de la purificación del alma. Ahora bien, el canto de los himnos nos procura precisamente estar bien, haciendo desaparecer del espíritu toda tristeza y estableciéndole en un estado de serenidad y alegría".

Podemos decir de esta manera que el canto cristiano implica una presencia y una actuación superior por parte de Dios. Los Padres afirman una cierta presencia y actuación del Espíritu en el canto cristiano, y así, tiene no solo la virtud de alejar a los demonios sino también de atraerla presencia de los buenos espíritus y del mismo Dios.

3. EL CANTO INTERIOR DEL CORAZON Y EL CANTO DE LA VIDA

Cantar es propio de un corazón alegre: el canto viene a ser como la expresión espontánea y natural de la alegría. La exhortación de Santiago 5,13 al canto responde a una ley de la misma naturaleza del hombre.

Podemos decir entonces que: del espíritu armonizado y alegre brota el canto que viene a ser el símbolo, y puede ser, en el sentido antes señalado, la causa de esta misma armonía y alegría interior. Siendo el canto una de las expresiones naturales y espontáneas del gozo, no ha podido menos que ser desde la antigüedad un elemento integrante y necesario de las fiestas. Así, en el Antiguo Testamento encontramos abundantes testimonios del uso del canto en diversas fiestas. Se manifiestan con cantos e himnos la alegría de unas bodas, el gozo ante la abundancia de los frutos de una recolección o el entusiasmo de una victoria militar. Por eso los profetas cuando tienen que predecir castigos y tribulaciones al pueblo por su comportamiento infiel a Yahvé, anuncian también la desaparición de todos estos cantos.

"SI EL CANTO ESTABA UNIDO A TODO ACONTECIMIENTO FESTIVO EN ISRAEL, DE UNA FORMA AUN MAS INTENSA ENTRABA A FORMAR PARTE DE SUS CELEBRACIONES RELIGIOSAS DE LAS FIESTAS DE YAHVE".

Estas fiestas religiosas se desarrollaban en un clima de alegría y entusiasmo colectivo.

La acción de gracias y la alabanza son los dos sentimientos habituales y predominantes del culto cristiano. Ambos derivan psicológicamente de un espíritu colmado de alegría por los bienes recibidos o bien por la gozosa admiración de la misma gloria de Dios.

Qué importante será entonces que esta alegría que es fruto del espíritu y una nota característica del Reino de Dios se siga manifestando en el culto cristiano.

Por eso, y unidos a Clemente de Alejandría busquemos que: "TODA NUESTRA VIDA CRISTIANA SEA SIEMPRE UN DIA DE FIESTA Y QUE POR ESTE MOTIVO VIVAMOS CANTANDO".

Será necesario entonces "Cantar no sólo con la voz sino también con los hechos, con toda la vida".

El canto vocal externo aparece pues como la manifestación sonora del canto interior o sea de la alegría y del amor del corazón, pero para alcanzar la perfección hará falta todavía QUE SE LE UNA EL CANTO DE LA VIDA, la alabanza continua del cristiano en las obras concretas de su vida diaria.

El canto de la vida ha de juntarse al canto de la boca y del corazón no solamente para que de esta forma sea la alabanza de todo el hombre, sino además para que realmente se pueda poseer y experimentar el amor afectivo.

Para San Agustín, la alegría y el amor aparecen como dos realidades íntimamente unidas. Qué bien nos hará tener en cuenta esta frase de sus sermones: "AQUELLOS QUE NO TIENEN CARIDAD PUEDEN LLEVAR EL SALTERIO, PERO NO PUEDEN CANTAR" (Sermón h 9,8)

4. EL CANTO COMO REALIZADOR DE LA COMUNIDAD

El canto crea y realiza la unión y la igualdad entre los miembros de la Comunidad que canta. Las diferencias de las voces parecen fundirse, sin anularse, en la única línea melódica. Esta dimensión tan obvia del canto comunitario se encuentra también en la Liturgia cristiana.

De esta manera, el canto con su natural capacidad aglutinante aparece como signo diáfano de una propiedad esencial de todo EL PUEBLO DE DIOS.

POR ESO "NADIE DEBE QUEDARSE SIN CANTAR: ABSTENERSE DE CANTAR EQUIVALE A ROMPER LA UNIDAD DE LA ASAMBLEA O A QUEDARSE FUERA DE ELLA".

Así, el canto litúrgico se convierte en símbolo de una realidad más profunda, es signo de la fraternidad espiritual, de la unión de los corazones. "EN CUANTO A LA FORMA CONCRETA DE CANTAR, LA VOZ DE CADA UNO DEBE TENDER A FORMAR UN SOLO SONIDO CORAL CON TODO EL RESTO DE LA ASAMBLEA, SIN PRETENDER VANIDOSAMENTE SOBRESALIR O INDIVIDUALIZARSE.

Qué bueno será que tengamos en cuenta lo que decía NICETAS DE REMESIANA. en su Comunidad:

"En el caso de que alguno tenga una voz que naturalmente no puede armonizarse ni adecuarse con el canto común, deberá esforzarse por cantar de tal forma que no moleste a los demás: no se le recomienda

que calle, sino que cante moderadamente: así participará en el ministerio del canto y no servirá de obstáculo a la piedad del resto de la asamblea". (De utilitate hymnorum, 13).

Por eso, UNIDOS A LOS SANTOS PADRES podemos decir que el canto comunitario será entonces valorizado espiritualmente, en cuanto sea de verdad la expresión externa de una comunión en el amor mutuo entre todos los participantes en el canto.

"El canto como hemos visto realiza la unión de la asamblea, establece la igualdad entre todos los miembros, superando las diferencias de edad y condición social por medio de la entonación común de una misma melodía. Pero hay una realidad superior: DE ESTA ACCION DE ELEVAR JUNTOS UNA MISMA VOZ HACIA EL SEÑOR SURGE UNA FUERZA DE UNION MUTUA. DE ESTA FORMA EL CANTO NO SOLO EXPRESARA, SINO QUE REALIZARA EL AMOR MUTUO, SERA UN VINCULO DE UNION Y CARIDAD ENTRE LOS QUE CANTAN".

Para terminar este punto decimos que "UN MISMO CORO" es la imagen predilecta de los Padres para describir la dimensión eclesial reflejada en el canto litúrgico. "Se dice que existe un coro cuando se reúnen muchos para cantar en común". "ESTA PREFIGURADO EN ELLO EL MISTERIO DE LA IGLESIA que, congregada de diversas gentes, realiza en diversos lugares, de diversas partes y de diversas costumbres un único coro de alabanza para Dios".

5. EL CANTO Y LA UNIDAD COSMICA DEL REINO DE DIOS

El hombre y la naturaleza alaban al Señor juntos, unidos como en un mismo coro, nos ha dicho Orígenes. Por otra parte, existe una recíproca invitación a la alabanza divina cuando el hombre exhorta a las criaturas a cantar a Dios y cuando éstas, provocando la admiración en el corazón del hombre, lo elevan hasta el conocimiento y la adoración de Dios.

Los Santos Padres dirán frecuentemente que la criatura alaba a Dios por medio del hombre: EL CORAZON Y LA BOCA DEL SER RACIONAL SERAN LOS INTERPRETES DE LA ALABANZA DE LA CREACION NATURAL.

Así como el salmista invitaba a la creación natural a alabar a Dios, de forma parecida también la misma creación --dirán los Padres-, constituye una continua invitación para que el hombre cante al Señor. LA ALABANZA Y EL CANTO NACEN ESPONTANEAMENTE EN EL CORAZON Y EN LOS LABIOS DEL HOMBRE AL CONSIDERAR LA CREACION NATURAL.

Así también, los Santos Padres consideran que el canto cristiano es una imitación y participación del canto Angélico.

"PARTICIPAMOS REALMENTE CON LOS ANGELES CUANDO CANTAMOS", dirá San Atanasio. Por esto, que las vigiliat nocturnas en que la Comunidad cristiana se congrega para pasar las horas de la noche alabando a Dios con el canto de los salmos e himnos, son consideradas por los Padres como una imitación sobre la tierra del canto continuo de los Angeles.

Vemos un testimonio de SAN EFREN donde nos dice: "EL UNICO OFICIO DEL HOMBRE EN EL CIELO SERA CANTAR A DIOS INCESANTEMENTE COMO LOS ANGELES. El condenado recibirá como castigo el cierre de su boca: NO PODRA CANTAR HIMNOS DE ALABANZA A DIOS".

San Agustín también nos dice que el canto de alabanza de aquí abajo es considerado como un entrenamiento y un comienzo del canto de alabanza celeste, que ha de ocupar toda nuestra vida en el más allá.

6. LA ALABANZA DE UN PUEBLO: COMUNION EN LA ALEGRIA Y EN EL AMOR

Los santos Padres contemplan que en la otra vida los santos conservarán sus diferencias personales, y sin embargo, todo su ser se unirá en una unidad superior, constituyendo de esta forma una magnífica sinfonía. Toda la tradición patristica se manifiesta en el mismo sentido. EL CANTO DEL ALELUIA ESCATOLOGICO -dirá San Agustín- será el fruto de un entusiasmo y de un gozo común. EL AMOR UNIRA A TODOS LOS HABITANTES DE AQUELLA CELESTE CIUDAD, NO SOLAMENTE CON DIOS, SINO TAMBIEN ENTRE SI. LA CONCORDIA MUTUA SE EXPRESARA EN UN GRANDIOSO CANTO AL UNISONO.

Podemos decir entonces que el canto litúrgico se convierte en signo de una dimensión esencial del culto cristiano, la dimensión escatológica.

El canto litúrgico permite asociar al mundo, al hombre y a los ángeles en un coro común. El canto, símbolo de la alabanza cósmica, permite a la comunidad peregrina participar de ese cielo en el cual la experiencia de lo definitivo se expresa también por el canto. El canto es un símbolo adecuado de la vida del hombre en el cielo, donde la fiesta y la alegría son sempiternas.

"En la Casa de Dios, la fiesta es eterna, pues no se celebra ningún acontecimiento efímero. Está el coro de los ángeles, fiesta sempiterna; la presencia continua del rostro de Dios, alegría sin defecto: ES UN DIA DE FIESTA Y DE AMOR TAL QUE NO TIENE COMIENZO NI CONOCE FIN". (San Agustín).

7. CONCLUSION

El canto manifiesta de forma magnífica el ser mismo de la Iglesia como PUEBLO DE DIOS. El Pueblo de Dios que difunde su alegría, el Pueblo de Dios en fiesta. El canto litúrgico comunitario es así la expresión de la Iglesia que por Cristo y el Espíritu realiza su sacrificio de alabanza, fruto del amor mutuo hacia el Padre.

EL VALOR ESPIRITUAL PRIMORDIAL DEL CANTO, en cuanto cristiano RADICA ASI EN QUE LA PALABRA DE DIOS ENTRA A FORMAR PARTE DE SU MISMO CONSTITUTIVO.

La melodía es así un medio providencial, querido por Dios, para hacer penetrar de una forma fácil y agradable en el corazón humano sus enseñanzas divinas.

Por esto, LA ASAMBLEA HA DE APRENDER A CANTAR, ha de conseguir una verdadera educación en el canto. El fiel ha de saber cantar en común, sin intentar sobresalir sobre las voces de los demás ni tratar de lucir vanidosamente sus personales cualidades vocales. Consecuentes al principio del primado de la palabra sobre la melodía, los fieles han de procurar, ante todo, atender, entender, penetrar, y asimilarlas palabras del canto. En este punto será necesaria la colaboración de los pastores. SI EL ENSEÑAR LAS PALABRAS Y LA MELODIA, es decir, LA EXTERIORIDAD DEL CANTO COMPETE CON FRECUENCIA A LOS MISMOS PASTORES, aunque este oficio bien puede ser realizado también por otros colaboradores suyos, la enseñanza de los valores espirituales del canto es una labor eminente del pastor. ASI NOS HAN ACOMPAÑADO CON SUS REFLEXIONES LOS SANTOS PADRES. Descubrieron y nos invitan a que nosotros descubramos LOS PROFUNDOS TESOROS ESPIRITUALES DEL CANTO CRISTIANO, QUE EN ESTE BREVE TRABAJO HEMOS INTENTADO COMPARTIR

P. Luis Alberto Tato Hawryszko

Bibliografía

- Basurco, Francisco. El canto cristiano de la tradición primitiva Madrid, 1966. En esta obra se encuentran ampliamente documentados los temas que resumimos en este trabajo. –
- Alessio, Luis. Teología y Canto,
- Revista Actualidad Pastoral, octubre 1971

Indice

Presentación

Prólogo

Introducción

Capítulo I -Un poco de historia

Capítulo II - La Historia de la Renovación

Litúrgica en la Argentina

Antes de la reforma conciliar

La Reforma Conciliar

De cara al futuro

Capítulo III - Concilio Vaticano II

Los objetivos del Concilio

La música en la Liturgia

Magisterio actualizado

Capítulo IV -Espiritualidad del canto litúrgico

1. La melodía como servicio a la Palabra de Dios

2. El canto y la actuación del Espíritu en la oración del cristiano

3. El canto interior del corazón y el canto de la vida

4. El canto como realizador de la comunidad

5. El canto y la unidad cósmica del Reino de Dios

6. La alabanza de un pueblo: Comunión en la alegría y el amor.

7. Conclusión

Capítulo V - Hacia un canto religioso nuestro

1. Para empezar

2. Historias

3. Marco de referencia

4. Ayudas

5. Para seguir

Capítulo VI - Los cantos de la misa

1. Cantos del rito de entrada

2. Liturgia de la Palabra

3. Liturgia eucarística

4. Rito de despedida

Capítulo VII - Criterios para elegir y ubicar correctamente los Cantos de la Celebración

Algunos criterios

Tiempo litúrgicos

Las fiestas y solemnidades

Los sacramentos

Otras celebraciones

Capítulo VIII - Textos para cantos litúrgicos

1. Nivel literario

2. Contenido evangelizador, teológico y funcionalidad

3. Sentido Pastoral

4. Textos en plural

Capítulo IX - El compositor musical para la liturgia

Capítulo X El canto litúrgico

Técnica de la voz

Varios modos de cantar

El lugar de los cantores e instrumentos

Entonación correcta

Ensayo y dirección del canto de la

Asamblea

El canto litúrgico en las grandes concentraciones

Capítulo XI - El uso de instrumentos en la liturgia

El uso del órgano

La guitarra criolla

Algo sobre los instrumentos electrónicos

La percusión

El acordeón en la liturgia

Capítulo XII - La educación litúrgico musical

El equipo litúrgico

La enseñanza de la música litúrgica en los Seminarios

Comisiones diocesanas

Apéndices

Algunos apuntes acerca de acústica y sonorización de ambientes

El grupo Pueblo de Dios

Para quienes deseen conectarse con el Grupo Pueblo de Dios, visitar la página web
www.iglesiamdp.org/gpd
